



LA LIDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.--Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 " extraordinarios. >	5	Provincias: >	3	Extraordinario.....	> 0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 22

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 15 de Agosto de 1898. ¡ Precio: 15 céntimos.

REINCIDENCIAS

MENTIRA parece que lo malo se pueda mantener por tanto tiempo dominando al mundo. La violencia no es el estado normal de la sociedad, y todo lo que es malo es violento. Y sin embargo, cual más, cual menos, vivimos en un estado violento continuado.

Por lo que hace á nosotros, de luengos años data el acostumbrado achaque: somos como el enfermo crónico, que para un día que tenga bueno y de expansivo humor, la inmensa mayoría de ellos los pasa en continuo malestar, atormentado su espíritu y agriado su carácter por los padecimientos físicos que le minan y le aniquilan pausadamente.

Y nuestra dolencia es crónica indudablemente. Arrastramos nuestra penosa existencia bajo el influjo de lo malo y sin esperanzas de curación, y en proporción tan progresiva, de momento á momento, que bien podemos repetir con el poeta y lamentándonos tan amargamente como el propio Jeremías:

— Lisardo, en el mundo hay más.

Esto, traducido al lenguaje de la reflexión, nos enseña que, á pesar de todo, debemos conformarnos con nuestra suerte; porque la señora Providencia pudiera todavía apretarnos un poco más y cortarnos el resuello; de modo y manera que aún debemos echarnos la cuenta de aquel condenado y darle las gracias encima:

— Nos destierra; pudo ahorcarnos; conquie mejor que mejor...

Y acudiendo por otra parte al refranero, que es un gran maestro de verdades, no olvidemos aquello de *peor es meneallo, otro vendrá que bueno me hará, quien bien tiene y mal escoge, de lo que le venga no se enoje*, y demás sentencias y axiomas populares, nacidos y brotados espontáneamente de las enseñanzas de la práctica y alusivos al caso...

* * *

En esto de los toros vamos igualmente de mal en peor, ó si ustedes quieren, de peor en pésimo. Y sobre todo en la tauromaquia rudimentaria, elemental ó como quiera clasificarse. Siempre ha revestido los caracteres de desastre; pero en este veranito que se recomienda como una incubadora natural y monumental, aparece como una verda-

dera *catacumba*, según dice un respetable personaje, trocando por esa frase la no menos sonora de hecatombe.

De antiguo vienen sucediéndose en este asunto una serie de redentores que, contra lo que le sucedió al de la humanidad, que lo sacrificaron, han encontrado el secreto de volver la tortilla y ser ellos, á más de redentores, sacrificadores, no de la humanidad precisamente, porque es muy extensa y no alcanza su nefasto influjo para tanto, sino de la parte de humanidad madrileña que tiene el flaco de que le gusten los cuernos, en este caso más ó menos prolongados ó más ó menos perfectos.

Y vean ustedes, no obstante, de qué manera se produce un fenómeno inexplicable, por medios de todo punto contraproducentes; esto es, que cuanto peor y más anómalo es lo que un público presencia, más se aficiona á ello y con más paciencia (digamos sin escrúpulo *mansedumbre*) lo soporta.

* * *

Sí, señores; y conste que no hago uso de esta fórmula de orador con pretensiones; sí, señores: varias causas coadyuvan á que la tauromaquia veraniega nos traiga y *se traiga* tan maltrecha y asendereadamente en estas jornadas de calor, sudor y horror: los toros, los toreros, los empresarios, los contratistas de los servicios y nuestros propios vicios, aparte de otras de menor cuantía, que por el bulto y tamaño de las primeras quedan oscurecidas.

Por seguro tengo que muchos de los que me lean me llamarán el *tío lata* ó el *tío machaca*, porque sobre este asunto vengo ya insistiendo ó fastidiando, si hay quien así lo estime, en repetidas ocasiones, y comprenderán que es *sermón perdido* ó *machacar en hierro frío*, cosa de la que yo con ellos estoy convencidísimo; pero no quiero que el día de mañana ó pasado, en mi calidad de *apostol* del credo taurino, pueda echarseme en cara que he dejado de predicar contra los actos ó procedimientos que tanto atacan y falsean su *pura* doctrina.

Resulta, pues, que amalgamando todas aquellas causas y discurriendo en conjunto sobre sus efectos, nos encontramos ayer, hoy y mañana, Dios mediante, que sí mediará, con que por aquellas *obscuras* y *lóbregas* bocas de los chiqueros van saliendo una reata de agradables bueyes, que no hay más que pedir. El buey, no el toro, es como dicen nuestros simpáticos vecinos los franceses, un *ani-*

mal doméstico, y como todos los de su indole, sólo procura zafarse á aquello que le inquieta y le molesta; por lo tanto, huye, huye, y sólo cuando se le apura mucho y se le hostiga, hace frente en defensa propia. De cuando en cuando, y sólo por *equivocación* (¡que no se olvide!) de ganadero y empresario, aparece un toro con alguna bravura, y entonces cambia la decoración; los caballos, apollados y remendados, no andan; los picadores se desmontan ó se dejan caer en el callejón; los peones corren que se las pelan en cuanto el bicho los mira, y aquello es una *danza macabra* con acompañamiento de huesos y nervios que no tiene nombre.

Segunda parte: el *animal doméstico* continúa en las mismas; el banderillero emprende una carrera de andarín detrás del manso, y cambia la dirección cuando él cambia, para demostrar su deseo de cumplir con su cometido con todas las reglas del arte; cuando ya ha convencido al público de que es poco menos que impareable, entonces apela á la media vuelta, á la sorpresa, á todos los medios imaginables, hasta que consigue que los palitroques rocen el pellejo del cornúpeto y que por pura casualidad prendan en él, lo que constituye un verdadero milagro; pues unas veces no clavan por culpa de los hierros, ajustados á la conciencia del contratista de este servicio, y otras porque el banderillero los tira sobre la res con la gracia del mundo. Si el animal no es doméstico, entonces hay necesidad de tirar más líneas rectas y curvas, ángulos y circunferencias, y de resolver más problemas que un matemático, y todo para que el toro quede del mismo aspecto que uno de porcelana de los que se emplean para palillero de mondadientes.

Y tercera parte. No hay más que dos términos. Los bueyes mueren mechados ó á toque de degüello; porque como el espada, por regla general, el único mérito que tiene es la ignorancia, carece de los recursos necesarios para la lidia de cada clase de ganado. Y los toros de la misma manera, pero mandando antes á la enfermería á un par de atrevidos, pues no otra cosa son los que, fiados solamente en el atrevimiento, se ponen delante de una res brava á que los coja, porque los coge. ¡Y gracias á los soberbios quites de la Providencia!...

* * *

Este es el toreo práctico elemental que venimos viendo hace muchos años. Y es claro; no puede

LA LIDIA



H. Esteban lit.

Estab. Tipolitográfico.

Saliendo tras un banderillero.

J. Perca

por menos de trascender al toreo normal, en el que se reproducen muchas de las corruptelas y aberraciones que parten desde los principios. Salvo sean, sin embargo, media docena de excepciones.

Este es el pan nuestro de cada día, que continuaremos comiendo. Nos le ofrecen y no le rechazamos, ¿cómo han de darnos otro? Anuncian espectáculos vergonzosos y repugnantes, y asistimos, ¿cómo han de variar de camino?

Nos nutrimos con el mal y con el delito; forzosamente tenemos que desear y patrocinar las *reincidencias*.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

NUESTRO DIBUJO

ARRANCANDO TRAS UN BANDERILLERO

En cuantas ocasiones ha sido preciso, hemos repetido que el torero debe reunir, para tener el nombre de tal con justificado motivo, las condiciones indispensables de valor, ligereza y perfecto conocimiento, no sólo de la profesión, sino de las cualidades de los toros y transformaciones que sufren durante la lidia, para ejecutar con seguridad y lucimiento cuantas suertes intente llevar a la práctica.

El banderillero, pues, que las reuna, llevará inmensa ventaja sobre sus compañeros; porque siendo diferentes los estados y condiciones en que se encuentran los toros, y diferentes los medios de banderillar, ajustándose a aquéllas, practicará éstas más a la perfección.

Sabrán que puede banderillarse: al cuarteo, a los toros bravos y boyantes, a los revoltosos, a los que se ciñen, a los abantos y a los burriciegos; que la suerte a la media vuelta está indicada para los de sentido, los que tienen la cabeza por el suelo, los que cortan el terreno, los que desarmen y los que tienen querencias; el sesgo, para los aplomados, aquerenciados a las tablas; el revuelo ó a toro corrido, para los que se ciernen, cortan mucho el terreno ó buscan el bulto, y así sucesivamente.

Conociendo todo ésto, se colocará para entrar en la suerte en el terreno conveniente, y desde el momento en que parta para ejecutar la suerte, no retrocederá y seguirá el movimiento de avance hasta consumarla.

Que da mala idea del banderillero las salidas falsas, como es también de mal efecto que después de haber hecho el cite y llamada la atención del toro, si éste es celoso por hacerse con los bultos, y arranca con rapidez hacia el torero, tenga que desistir de su propósito y salir en dirección opuesta, perseguido á veces por su adversario, expuesto a un percance sino estuviese convenientemente colocado el espada, ó uno de los peones, para cortar el viaje de la res, tal y como se representa con mucha exactitud en el dibujo de este número de LA LIDIA.

QUISICOSAS

I

Dice Irene que Bravo, su marido, es bravo... solamente de apellido; por lo cual le ha buscado ya un suplente que es Manso... de apellido solamente. ¿Que es esto al parecer contradictorio? Pues ten, lector, presente que es notorio, que hay muchas que a la Irene se parecen: *bravos amansan, mansos embravecen...* porque en amor, lo mismo que en toreo, realiza esos prodigios el *trasteo*.

II

— Salí de la suerte con una cornada, y un mes he tenido que estar en la cama. — ¿Y fué en una suerte? — ¡Pues no digo nada si el lance te ocurre en una *desgracia*!

III

Viendo ayer en la plaza que Baldomera al lado de su esposo *tomaba varas* con el mayor descaro, de aquel hortera que estaba haciendo el oso tan á las claras, pensé, pues ciertas cosas yo ver no puedo sin al punto salirme de mis casillas, coger al tal marido, tirarlo al ruedo, y pedir que tocaran á banderillas.

JOSÉ MANUEL DE VILLENA.

CARTERA TAURINA

De las corridas celebradas en Cartagena, Vitoria, Bayona, Zaragoza, Madrid, El Escorial, Tolouse y Alicante últimamente, tenemos los siguientes datos:

Cartagena (6 y 7). — Se lidiaron en la primera corrida reses de la ganadería de Muruve, que estaban bien presentadas é hicieron una excelente pelea en todos los tercios, de-

mostrando mucha bravura y nobleza, sobresaliendo entre los seis los lidiados en los lugares quinto, cuarto y primero, por el orden en que quedan enumerados. Entre los seis aguataron 50 varas, ocasionaron 27 caídas y dejaron para el arrastre 12 caballos.

En la segunda tarde los toros de Cámara no pasaron de la categoría de aceptables, siendo tardos y de poco empuje en el primer tercio. En los restantes se quedaron algunos, pero no presentaron dificultades. El mejor de todos fué el quinto. Entre los seis mataron 10 caballos en 36 varas, y ocasionaron 12 caídas.

Guerrita. — En la primera corrida estuvo á la altura de su nombre: toreó de muleta con maestría y arte, y entró á matar desde buen terreno, agarrando muy buenas estocadas. Su faena en el quinto, al que echó á rodar de una monumental, causó un verdadero entusiasmo en el público. Hizo muy buenos quites y puso al quinto cornúpeto un par de los suyos después de unos cuantos jugueteos. Su trabajo con los toros de Cámara no desmereció del de la primera corrida, y singularmente con el quinto toro, al que había banderilleado superiormente.

Lagartijillo. — En la primera tarde quedó de un modo aceptable en la muerte de los toros segundo y cuarto, y bien en la del sexto; en la corrida siguiente no desmereció de su compañero, y este es su mejor elogio: concluyó con el segundo de una gran estocada á volapié, después de una lucida faena de muleta. (Ovación.) Con el cuarto de un pinchazo alto y una muy buena estocada, y con el sexto de otra de las que se aplauden siempre. Puso un buen par de banderillas cada tarde, é hizo muchos y excelentes quites.

Entre la gente merecen mención: picando Zurito, Molina y Trescalés; banderilleando, Patatero, Juan Molina, Berrinches, Taravilla y Antonio Guerra, y en la brega Juan y Berrinches.

En la primera tarde resultaron lesionados los picadores Calsero con una contusión en un hombro, y Zurito con una herida contusa en la ceja derecha, y otra en el ángulo interno del ojo derecho con pérdida de los tejidos.

Las entradas buenas ambas tardes.

Vitoria (5). — Los toros de la ganadería de Benjumea, de hermosa lámina y trapío, mostraron bravura, voluntad y poder en varas, y se dejaron torear sin presentar dificultades en banderillas y muerte. Resultaron superiores en toda la extensión de la palabra tercero y quinto.

Minuto. — Estoqueó cinco toros, quedando bien en la muerte del tercero, aceptable en la del cuarto y bastante mediano en los restantes. Estuvo activo en la brega é hizo lucidos quites.

Reverte. — Había matado con lucimiento el segundo de la corrida, y al ir á quitar la divisa del tercero, fue alcanzado y derribado, y una vez en el suelo, recogido y voteado, resultando con un puntazo en el tercio inferior y cara externa de la pierna derecha, y un varetazo en un brazo, lesiones que le impidieron seguir toreando, y por tanto, de cumplir algunos de sus compromisos.

De la gente montada, los mejores Agujetas y Fortuna, y de los banderilleros Blanco, Fungueta y Antolin.

Día (6). — Los cornúpetos de Saltillo, lidiados en la segunda corrida, en nada desmerecieron por su bravura y condiciones de lidia de los de Benjumea. Hicieron una excelente pelea en todos los tercios.

Minuto. — Toreaba sustituyendo á Reverte; se hizo aplaudir en quites y toreando de capa, pero no le fué propicia la fortuna en la suerte suprema.

Bombita. — Fué el reverso de la medalla; tuvo lo que se llama una buena tarde en todo, despachando los tres que le correspondieron de otras tantas estocadas, que le valieron muchos aplausos, después de lucidas faenas.

La gente trabajadora.

Día (7). — Se lidiaron toros de D. Jorge Díaz, que resultaron inferiores, cumpliendo algunos gracias á que los picadores les taparon la salida, los acosaron y les echaron los caballos encima. El quinto, un buey completo, volvió al corral á petición del público, debiendo ser quemado. El que salió en su lugar resultó otro buey.

Minuto. — Dió un cambio de rodillas y estuvo trabajador toda la tarde; en la muerte de sus toros alcanzó en uno la nota de aceptable, y quedó medianamente en los otros dos.

Bombita. — Se hizo aplaudir en la brega, quites y muerte de un toro: en la de los otros dos no tuvo la misma suerte. Las cuadrillas trabajadoras, pero sin lucimiento por las condiciones del ganado.

La presidencia desacertada y el público aburrido.

Bayona (7). — Con un lleno se efectuó la corrida anunciada, en la que tomaron parte las cuadrillas de Mazzantini y Reverte, ésta capitaneada por Pepe-Hillo.

Se lidiaron en la fiesta seis toros de la Marquesa viuda del Saltillo que resultaron buenos, distinguiéndose por su bravura y nobleza los jugados en tercero y cuarto lugar.

Mazzantini. — Sólo quedó bien en la muerte de un toro y poniendo banderillas. Estuvo apático y frío en la brega y quites, y malo de verdad en la muerte de dos toros, oyendo bastantes muestras de desagrado.

Pepe-Hillo. — Fué el héroe de la tarde en la brega y quites. Toreó de muleta con valentía, pero no tuvo fortuna estoqueando. Puso dos pares al quinto, uno regular y otro bueno.

De la gente montada, Agujetas y Chato los mejores, y de los peones Tomás y Pulguita.

Zaragoza (7). — La corrida, por lo que respecta al ganado, resultó un fiasco, puesto que de los cuatro cornúpetos de Ripamillán que se jugaron, todos resultaron más ó menos bueyes.

Villita. — Estuvo aceptable en la muerte del primero, regular en el segundo y poco afortunado en el tercero. Estuvo activo en la brega é incansable en quites.

Bernalillo. — Mató el cuarto, toreando de muleta con arte y estando desconfiado al herir.

La cuadrilla con deseos de agrandar. El público salió aburrido.

Escorial (10). — Se lidiaron cuatro toros de los señores Mateos, procedentes de Terrones, que aún les faltaba algún tiempo para tener la edad reglamentaria. Acusaron bravura

y voluntad para con la gente montada, pero escaso poder. El que hizo mejor pelea fué el cuarto, y el que dió que hacer á la gente, el tercero.

Lagartijillo. — Quedó bien en la muerte de los dos primeros, y mucho mejor en la del tercero, al que castigó y ahormó con la muleta, tumbándole de una un poco delantera, entrando con guapeza suma. En quites y brega estuvo muy trabajador, y puso al cuarto dos pares buenos. Berrinches mató el último de un modo aceptable.

La mejor vara correspondió á Telillas, y el mejor par á Maguel.

Bregaron bien Berrinches y el Manchego.

Tolouse (10). — Los toros de Pablo Romero cumplieron y se dejaron torear sin dificultades. Mazzantini y Guerrita, a creer los telegramas, despacharon los seis de otras tantas estocadas, estando afortunados en general.

Alicante (11). — La corrida ha satisfecho por todos conceptos á la afición alicantina.

Los toros de Cámara jugados en ella, eran de buena lámina, estaban bien presentados y demostraron en la pelea con jinetes y peones, bravura, poder y nobleza. Merecen especial mención los lidiados en primero y quinto lugar, que pueden calificarse de superiores. Entre los seis aguataron 50 varas por más de 24 caídas, y unas 12 ó 14 bajas en la caballeriza.

Guerrita. — Ha querido dejar en Alicante gratísimos recuerdos, y lo ha conseguido plenamente, tanto en la suerte suprema como banderilleando al sexto, en la brega y quites. El público ha correspondido á su trabajo con grandes ovaciones.

Bombita. — Ha hecho *pendant* con su compañero, quedando bien en la muerte de los toros segundo y cuarto, y de un modo inmejorable en la del sexto. En la brega ha compartido los aplausos con Guerrita.

Pusieron buenas varas Molina y Cigarrón, y se hicieron aplaudir en el segundo tercio Puiga de Triana, Moyano, Pataterillo y Juan Molina.

El picador Manuel Viño (el Inglés), á consecuencia de una caída que le ocasionó el primer toro, resultó con una herida en un labio y con la fractura de la séptima costilla.

El programa de las corridas que se efectuarán en Murcia los días 4, 5 y 8 de Septiembre próximo es el que sigue:

Día 4, toros de Ibarra. — Espadas: Reverte, Fuentes y Bombita.

Día 5, reses de Benjumea. — Los mismos matadores.

Día 8, ganado de D. Félix Gómez. — Cuadrillas de Minuto, Fuentes y Bombita.

Para el 28 del corriente tiene en proyecto la empresa de la plaza de Madrid una corrida en la que lidiarán toros del Saltillo los hermanos Bombita, actuando como únicos banderilleros Moyano y Pulga de Triana, para los seis cornúpetos.

Tres serán las corridas que, según un colega, se efectuarán en Zaragoza en el mes de Octubre, con motivo de las fiestas del Pilar.

En la primera, estoquearán Guerra y Villita reses de Espoz y Mina; en la segunda, Mazzantini y Guerra toros de Ibarra, y en la tercera, Mazzantini y Villa cornúpetos de Miura.

Por primera vez se lidiaron en la plaza de Madrid el domingo 7 del corriente toros de la ganadería andaluza de don Antonio Halcón, de los que fueron buenos tercero y sexto, cumplieron acusando falta de poder primero, segundo y quinto, y fué cobarde con los jinetes el quinto, por cuya causa se le foguó.

Carrillo toreó á sus toros con desconfianza, y al herir arrancó lejos, marcando con exceso el cuarteo. Por el accidente de Valentín tuvo que matar, á más de los suyos, el tercero y sexto. Alvaradito tuvo una buena tarde en todo, y Valentín, que oficiaba de tercer espada, al entrar á matar en el tercero, y dejar una estocada corta por no marcar la salida y ganar pronto la cara, fué empujado con el cuerno derecho por la ingle y suspendido á gran altura. En brazos de las asistencias pasó á la enfermería, donde reconocido resultó tener una herida de cinco centímetros de extensión y algunos más de profundidad en el pliegue inguinal derecho, cuya dirección sigue distalcerando los músculos de la pared abdominal. Afortunadamente no ha sido de gravedad, y se halla en vías de rápida curación.

En la misma corrida fueron alcanzados Mancheguito, al cambiar un par en el primer cornúpeto, y el Sordo al salir de clavar un par al segundo. Este cayó y fué pisoteado y corneado una vez en el suelo. Por fortuna ni uno ni otro resultaron lesionados.

Se distinguieron en la corrida: picando Varillas, banderilleando Chiquilín y Mancheguito, y bregando Cerrajillas.

El viernes próximo se celebrará en Toledo una corrida, en la que Mazzantini y Bombita darán cuenta de seis cornúpetos de la ganadería del señor Duque de Veragua.

Con tal motivo habrá trenes á precios económicos de ida y vuelta.

ADVERTENCIAS

Como en años anteriores, siguen teniendo la representación exclusiva de LA LIDIA:

En Lisboa: Sra. Viuda de José G. Froes de Nery, Tabacaría «La Lidia».

En Veracruz: D. Nicolás Forteza, Juárez, 51.